

XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Lo nuevo de la angustia.

Aksman, Gloria.

Cita:

Aksman, Gloria (2005). *Lo nuevo de la angustia. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/336>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/ScW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO NUEVO DE LA ANGUSTIA

Aksman, Gloria
UBACyT - Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires

Resumen

Se presentan avances del proyecto P091, "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan" (1974-1981)". Programación 2004-2007. En el recorrido por las cuestiones de lo femenino, encontramos que la pregunta por la particularidad de su goce (¿con qué goza la mujer?) acerca esta temática a las manifestaciones de angustia. Ubicamos para ello la noción freudiana de que la angustia está referida a la castración. Planteamos como hipótesis que hay una articulación entre la angustia y lo femenino ya que ambos términos evocan lo que en la estructura carece de representación. Establecemos como objetivo situar que los síntomas que en la actualidad reciben la denominación de "ataque de pánico" responden a la problemática de la angustia, particularmente en el terreno de la relación entre los sexos que Freud expuso bajo la denominación de Neurosis de Angustia. La metodología es realizar un recorrido por los textos de Freud y Lacan que brindan soporte al avance, como así también presentar un recorte de la clínica que da sustento al desarrollo de la hipótesis planteada.

Palabras Clave

Angustia, castración, síntoma, goce.

Abstract

THE NEW THING OF THE ANGUISH

Advances of the project are presented P091 "The structure of the knot borromeo in the characterization of the hysteria in the last period of the work of J.Lacan". The hipótesis of work implies to articulate the anguish to the female thing since both terms lack representation. The objective is to establish that the symptoms that respond to "panic attack" had already been described by Freud as "anguish neurosis". These terms are at stake in the relationships between man and woman. The methodology is to go through texts by Freud and Lacan and to present an example of the clinic.

Key words

Anguish, castration, symptom, joy.

"El psicoanálisis no puede tener el mismo entusiasmo que la medicina que predice el fin de la depresión: está anunciado, está dicho, está hecho, ya está la depresión ya no existe más. (...) Cuando uno ve las estadísticas después de 15 años de prescripción de psicotrópicos, camas y médicos, piensa que hasta el llamado de la ciencia no cumple sus promesas". [1]

Alrededor del año 1895, Freud escribe los manuscritos dirigidos a Fliess donde se interroga acerca de lo que llamará para esa época, el **síntoma de angustia**. Por supuesto hicieron falta algunos años para que ambos términos encuentren un camino conceptual diferente. Es en Inhibición, Síntoma y Angustia, texto de 1926, donde se produce este viraje, quedando el **síntoma** como el lugar donde la pulsión se satisface, y la **angustia** definida como angustia de castración, señal de peligro para el yo. Cuando la señal fracasa sobreviene **como algo nuevo** el

ataque de angustia, así entiendo al hoy llamado ataque de pánico.[2]

Es a partir de la lectura que Lacan hace de Freud que estos escritos toman su real dimensión ética. Así leemos que cuestiones en torno a la no relación sexual están presentes en Freud muy tempranamente en sus investigaciones sobre lo que no anda entre hombres y mujeres.

Es en un fulgurante texto acerca de la vinculación entre la angustia y las neurosis de transferencia, histeria y obsesión[3], que encontramos un primer Freud que señala en la emergencia de angustia la presencia de desarreglos sexuales. La rigurosidad con la que él aborda el tema de la falta con relación a la armonía entre los sexos, se presenta en ese escrito con una sistemática interrogación particularmente de lo femenino. Veamos:

El tema hace a la satisfacción en el coito, Dice textualmente: Si ella [la mujer] "no la alcanza está dada la condición para la génesis de la neurosis de angustia (...) si el hombre aguarda la satisfacción de la mujer, el coito adquiere para esta última el significado de un coito normal, pero entonces es el hombre quien enferma de neurosis de angustia." [4]

Sabemos que no se trata para la angustia de lo que deja huella, representación, así lo señala Freud: "la fuente de la angustia no ha de buscarse dentro de lo psíquico. Por tanto se sitúa en lo físico, lo que produce angustia es un factor físico de la vida sexual. Ahora bien, ¿Cuál?" [5]

Llamo la atención respecto de lo físico, la inclusión del cuerpo en el asunto. Ya se va perfilando la definición por "ausencia" de la particularidad de lo femenino, esto está referido a lo que es nombrado como "atrofia de la pulsión sexual femenina" o bien cuando se declara incapaz de señalar cual sería el equivalente femenino de la distensión de la vesícula seminal masculina[6]. Es en el seminario III donde en el mismo sentido leemos en Lacan que no se trata en Dora de que su pregunta sea acerca de si es mujer sino que la cuestión es querer representar el órgano femenino.[7] ¿Qué es una mujer?, es un interrogante que atañe a ubicar una referencia en el cuerpo.

Y si como decía Lacan, Freud siempre se preguntó por ¿qué quiere la mujer? también podríamos leer allí la premisa freudiana de la ausencia de representación de lo femenino con el matema lacaniano de $\$ (A)$.

El segundo Freud, será entonces aquel que podemos ubicar definiendo lo femenino a partir de la ausencia de falo. La oposición falo-castración nos habla de ello. Pero el modo de tratamiento de esta ausencia no es cualquiera, sobre todo cuando dice que la represión "hace nacer a la mujer por remoción de la sexualidad masculina"[8]. Freud y Lacan uno hizo letra del otro.[9]

Así entiendo las letras que concurren a las fórmulas de la sexuación lacanianas: todo-falo, lado hombre, no-todo-falo lado mujer.

Este sintético recorrido me permite concluir que *angustia y mujer* en tanto faltan al nivel del significante, son términos que se encuentran articulados en goce enigmático del síntoma y por lo tanto haciéndose presentes en las diferentes manifestaciones clínicas que traen a los sujetos a la consulta.

Y es a esta dimensión que se anuda la respuesta del analista,

ya que señala que la consecuencia de que no haya todos los significantes es que no-todo es simbolizable, no-todo puede ser dicho, hay un imposible estructural que lo propiamente femenino hace presente.

El más allá del falo que la mujer aloja como su propio goce, es decir, Otro goce que el fálico, es un goce que tanto al hombre como a la histórica esto es, bajo la métrica fálica, se le presentifica sin medida y es en esta misma perspectiva que se puede tornar devastador, manifestándose al nivel del estrago con la consecuente irrupción de angustia.

Es aquí es donde se juega la partida en el análisis.

Si es con el matema del S(A), que la operación analítica introduce un acotamiento, esto es, señalando que no hay tal consistencia del Otro, es porque la presencia de la antedicha angustia devela que lo que debe faltar ha tomado lugar en la escena del mundo: el goce Otro, canto de sirena del Superyo femenino, convocando al sujeto como castrado.[10]

Nos interesa situar esta dimensión mortífera de lo femenino que responde puntualmente a la época, pero lo hace con nuevos sentidos otorgados a los viejos síntomas, - "odre viejo lleno de vino nuevo", así definía Freud[11] al síntoma en el caso Dora - nuevos sentidos que marcan la urgencia con la que se presenta en nuestros consultorios la demanda de alivio. La medicina no ha logrado disolver el síntoma. Este resiste a todo tratamiento que se proponga por fuera de la responsabilidad subjetiva.

No se trata de desconocer la época, se trata de denunciar su modo de hacer consistencia del Otro y sus forclusivas nominaciones.[12]

Viñeta clínica

N. consulta porque se encuentra asustado. Al decir de él está con ataque de pánico, cuestión que lo sume en una profunda depresión.

Tiene micciones a repetición, temblores, sudoración en las manos y le falta el aire. Teme caer muerto en cualquier lado. Pide ser medicado.

Es el menor de cuatro complicados hermanos. Siempre se manejó solo. A los 6 años ya viajaba solo. A los 8 años sus padres se separaron. Lloró un año seguido y a partir de allí, decidió que no necesitaba del otro. Se planchó la ropa, cocinó, era el mejor alumno, todo para no molestar al nuevo marido de su mamá.

De ella no va a hablar porque no existió, nunca se ocupó de él. Recuerda una escena que luego se repetirá a lo largo de las entrevistas: ella le dijo que nunca iba a lograr ser jugador de fútbol como a él le gustaba, porque el éxito es para pocos entre los cuales él no está incluido. Cuando alrededor de los 12 años quiso ir a vivir con su padre, su madre lo amenazó con el abandono durante varias semanas.

A su padre lo describe como una especie de filósofo que se tomó muy en serio las historias de los ovnis. Entonces él estuvo "por su cuenta". Vivió en pensiones y hoteles desde los 18 años. Dice haberse desenvuelto exitosamente en todos los trabajos que realizó aquí y en el exterior. Actualmente tiene 23 años y vive en pareja hace poco.

Cuenta haber discutido con su cuñado ya que desea ponerse un negocio "por su cuenta" y él se niega a prestarle el dinero. Entonces vino el ataque.

Estando en otro país a punto de realizar un negocio brillante, este cuñado lo llama para anunciarle la muerte del padre. El negocio se frustró. N. había viajado cuando su padre salía de una operación del corazón que se suponía había tenido buenos resultados. Cuando lo llamaron, había muerto. Llegó para el entierro.

A partir de allí su madre lo reclama con un dejo de voz comprensiva, pero siempre recordándole que ella está y que es él el que no va. Dice al referirse al tono de voz de su madre:" es insoportable, claro, habla así porque se está por recibir de

Psicóloga"

Ante la pregunta acerca de si la culpa entra en la cuenta reacciona notablemente asombrado: de qué?

Al siguiente encuentro dice que no pensaba volver ya que se había enojado muchísimo por la pregunta al mismo tiempo que no dejaba de pensar en que yo tenía razón y al mismo tiempo tenía que reconocer que sus síntomas ya no lo asustaban.

N. se siente culpable. Su padre murió dejándolo otra vez "por su cuenta" ante una madre que no cesa de abrir la boca.

[1] LAURENT, E. (1993) *Posiciones Femeninas del Ser*, Buenos Aires, Ed. TRES HACHES, 1999, 124.

[2] FREUD, S. (1926) "Inhibición, Síntoma y Angustia", en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1996.

[3] FREUD, S. (1895) "Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1994, III

[4] Ídem , 101.

[5] FREUD, S. (1894?) "Manuscrito E, ¿Cómo se genera la angustia?" en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, I, 228.

[6] FREUD, S. Ídem ref. 2, 109.

[7] LACAN, J. (1955-56), Seminario III, *Las Psicosis*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 1984.

[8] FREUD, S. (1909) "Apreciaciones generales sobre el ataque histérico" en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, III, 211.

[9] LACAN, J. (1972-3) Seminario XX, *Aún*, Buenos Aires, Paidós SAICF, 1989, "(...) Freud y Lacan no están apareados en el ser. Por la letra que han encontrado en el otro...", 118 .

[10] LAURENT, E. (1993) *Posiciones femeninas del ser*, Buenos Aires, Ed. TRES HACHES, 1999.

[11] FREUD, S. (1905) "Fragmento de un análisis de un caso de Histeria - (El caso Dora)", en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976, VII.

[12] Ídem ref, 10